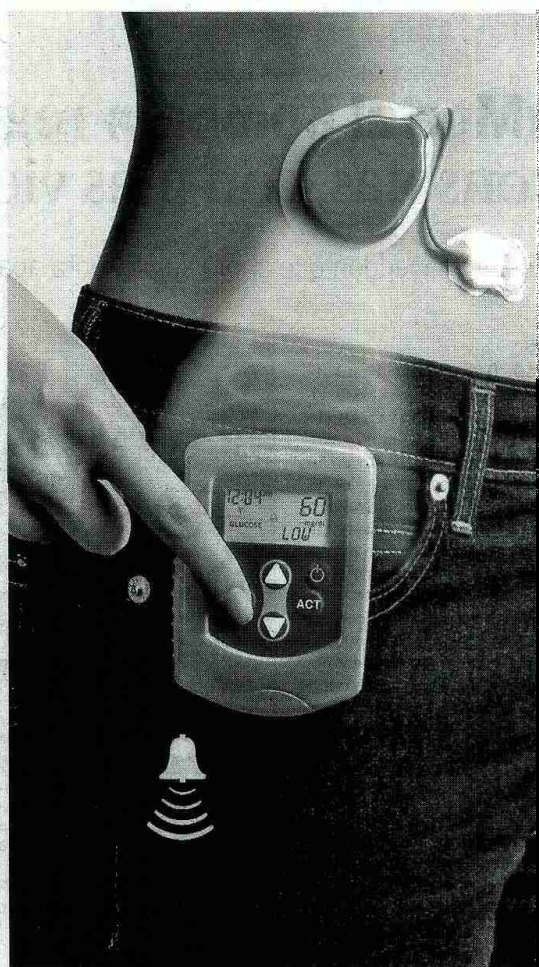




El nuevo ingenio mide la glucosa y calcula la insulina necesaria

Primer ensayo con un «páncreas artificial» para diabéticos

N. R. C.

MADRID. Mientras se encuentre una cura definitiva para esa nueva epidemia que es la diabetes, la tecnología busca fórmulas para hacer la vida más fácil a los enfermos. La última innovación es un «páncreas artificial», un ingenio que combina un detector continuo de la glucosa y una bomba que proporciona la cantidad de insulina necesaria en cada paciente. De esa manera, el enfermo se olvida de los continuos controles de azúcar. El objetivo es eliminar por completo la intervención de los pacientes en el tratamiento de la diabetes y conseguir un control más estricto de la enfermedad.

Los diabéticos tipo 1 deben hacerse varios controles al día para comprobar las fluctuaciones que sufren sus cifras de glucosa. Estos análisis son incómodos para todos los enfermos, pero más aún cuando se trata de niños o de pacientes jóvenes. Por eso, los primeros prototipos han empezado a pro-

barse en los pequeños pacientes. El Departamento de Pediatría de la Universidad de Cambridge (Reino Unido) dirige los primeros ensayos clínicos para evaluar su eficacia y comprobar si se puede acabar con el molesto control de la glucosa. Otros nueve centros hospitalarios realizan pruebas similares dentro del ensayo clínico. El sistema, diseñado por la empresa Medtronic, es del tamaño de una cajetilla de tabaco que está unido a un sensor. El sensor mide cada 15 minutos los niveles de glucosa. Después un miniordenador calcula la dosis exacta de insulina que hay que administrar y una diminuta bomba proporciona al enfermo un goteo constante de la hormona hasta que se registrará la medición siguiente de glucosa. De esta forma, el páncreas portátil evita las peligrosas oscilaciones de azúcar en sangre.

Más información en la Universidad de Cambridge: www.cam.ac.uk